



Mauricio Aguilar Figueroa

Sergio Jiménez Ruiz

**El trabajo y el lenguaje en el proceso
de hominización del Hombre**

Antropología Médica PASIÓN POR EDUCAR

1 semestre

"A"

EL TRABAJO Y EL LENGUAJE EN EL PROCESO DE HUMANIZACIÓN DEL HOMBRE

04 Abril 22

Los antropólogos y a ser sociales o culturales, reproducimos como un punto de partida, entre otras cosas, la idea que el hombre es un animal sociocultural de la misma manera que los psicólogos lo conciben como una unidad biopsicosocial y lo que son los biólogos lo contemplan desde su soma y de su fisis. Esto es cuestión de enfoque y de sendos firmes propósitos, para que puedan fortalecer su propia disciplina y potenciar sus respectivos métodos, teorías, categorías, y por ende las indagaciones, y al decir no creo poseer autoridad académica y científica alguna para poder afirmar que alguna de ellas, o cualquier otra, posee más o menos científicidad más o menos objetiva, más o menos potencial para explicar lo que Teillard de Chardin (1974) llama el fenómeno humano, simplemente apunto - sin precisar, hacia algunas distancias que la hiperespecialización científica se ha encargado de abonar, todo esto sin embargo es mejor pensar al zoo humano (Morris, 1976) en su unidad a la manera en que la piensan los psicólogos para aderezado con algo más, entenderlo también desde su complejidad social y cultural, esto a la vez, deseo insistir, al antropólogo social nada de lo humano debería salir ajeno

Sobre todo lo anterior ahí que sentar
nuestra atención en un tema controvertido
que este ha ocasionado múltiples
derrames de tinta y no pocas amistades
desechadas, el de la importancia de la
cultura en la evolución humana, aun que
múltiples investigadores paleontólogos
biólogos humanos y, entre muchos más,
antropólogos físicos han recurrido a la
hipótesis de la cultura en el proceso
de la humanización, y de hominización
necesariamente, este estado de la
cuestión deja abierta la posibilidad
para abonar el favor del conocimiento
del proceso evolutivo múltiples
reflexiones presentes y futuras con
las cuales invitaré lo que entiendo
al nombre Sabemos y es posible saber
para que hay nos acercamos a la
cultura - evolución, lo que es el dualismo
el proceso de humanización, a momentos,
en realidad lo que parece ocurrir hoy
es todo aquello vinculado con la
socio cultural evolución y más acelerada-
mente que lo vinculado con lo biológico
lo cierto es que ambas están presentes
e incluso lo brenen y unidos aunque evolucionan
a ritmos diferentes.

Si los paleoantropólogos y especialistas
hicieron un recorrido, dieciséis veces
encontrábamos a alguno que cubriese
omitido la importancia que el bipedalismo
tuvo en el desarrollo hominizado de
Homo sapiens. Por derecho propio, el
lugar más común, Raymond Dart (1987)
recurrió a la posición bipeda considerando-
la como condición previa a la liberación
de las manos tan necesaria para el uso
de armas con las cuales matar a otros
animales para alimentarse y alimenter
al mundo occidental del siglo XX con la
imagen de un animal agresivo, asesino,
en nuestro pasado más primitivo. Dart
se habría sorprendido de saber que las
primeras lascas obtenidas en Olduvai por
Citar solo en sitio poseían diseño y
dimensiones, inferiores a las dos pulgadas.
Para apenas destazar animales muertos
lo que fortalecería la sospecha una
etapa de carroñeros previa a la caza
(Hervus 1985) un dextrano conspicuo.
Robert Ardrey, aun con su discutible
tesis de la preadaptación (klamron 1987)
hubo de colocar en posición bipeda
a los antepasados humanos para de allí
liberar sus manos y colocarlos armo en
manos.